

# El perdón

## la clave de la libertad

### Comenzar aquí

Una persona de España llamada Paco tuvo una fuerte discusión con su padre, y se fue de la casa. Su padre lo buscó por todas partes, pero no pudo encontrarlo. Después de tres meses, publicó este anuncio en la portada de un periódico local: "Paco, amado hijo, te quiero mucho. Lamento que hayamos discutido tan fuerte. Quiero que sepas que te he perdonado y que también te pido perdón. Si ves esto, por favor, acércate al puesto de periódicos en el centro del pueblo mañana a las 12 del mediodía".

Al día siguiente, ¡cientos de personas que se llamaban Paco esperaban frente al puesto de periódicos!

### Conversar

Aunque es graciosa, esta historia pone de manifiesto una experiencia común para muchos. ¿Por qué creen que tantas personas respondieron al anuncio?

### Estudiar la Palabra

Ninguno de nosotros pasa por la vida sin que nadie nos ofenda. Podemos ofendernos por un desacuerdo, una mala acción, una palabra cruel o la decisión de alguien. El dolor que nos produce el trato de los demás es uno de los más profundos que experimentamos, especialmente cuando viene de un familiar o alguien cercano. El dolor puede ser igual de profundo si ofendieron a alguien que amamos. El perdón es uno de los mandatos más difíciles que estamos llamados a cumplir.

Entonces, ¿por qué podríamos incluso considerar la idea de perdonar?

Leer Mateo 18:21-35

- En esta parábola, ¿por qué se espera que el siervo mire con buenos ojos a quien le debe dinero?
- ¿Qué ofensa les cuesta perdonar a cada uno de ustedes igual que al siervo? Comenten sus respuestas.

### Idea principal (Parte 1)

**Jesús quiere que seamos libres. Él nos enseña que el perdón es el camino hacia la libertad.** Nos llama a perdonar por muchas razones. Consideren estas tres:

1. Perdonamos porque Dios nos ha perdonado. Cuanto más entendemos la gran misericordia y gracia de Dios hacia nosotros, más queremos responder de la misma forma a los demás.

2. Perdonamos por obediencia. El que ha tenido con nosotros tanta misericordia nos exhorta también a tener la misma misericordia con los demás.
3. Aunque a veces es difícil perdonar, a la larga, la falta de perdón nos perjudica y causa aún más daño a nuestro propio corazón. La falta de perdón nos ata al ofensor y a la ofensa. Dios quiere que seamos libres y sanos.

Antes de ver cómo podemos perdonar, asegurémonos de saber qué **no** es el perdón.

- El perdón **no** es negar la ofensa. Dios nos exhorta a vivir en la verdad; no fingir que no nos han ofendido. Debemos comenzar por ser absolutamente sinceros sobre la ofensa.
- El perdón **no** es un cambio instantáneo en nuestras emociones. Puede tomar tiempo que nuestras emociones sanen, pero cuando perdonamos, comienza el proceso.

## Idea principal (Parte 2)

**Mientras consideramos la idea de perdonar a los demás, veamos cada paso del proceso:**

- Reconocer la ofensa. **Sé sincero y claro sobre lo que ha sucedido.**
- Pedir a Dios que sane la herida en nosotros. **Puede que todavía tengas el corazón, el cuerpo o el espíritu herido; abre esa parte herida al toque de Dios.**
- Decidir perdonar. **Habla de esta decisión en voz alta con Dios, y, si es posible, con otro amigo de confianza.**
- Pedir a Dios que bendiga a la persona que necesitamos perdonar. **Este es otro paso difícil, pero tu capacidad de pedir lo mejor de Dios para tu ofensor será un indicador para saber cuánto has soltado y perdonado realmente a esa persona.**
- ¡Repetir! \_\_ El perdón comienza con una decisión, pero a menudo implica un proceso hasta perdonar por completo. Debes decidir perdonar, y luego continuar afirmando esa decisión cada día mientras tus emociones comienzan a sanar y avanzas hacia una vida en libertad.

## Ahora a practicar juntos

Leer Colosenses 3:13.

¿Están dispuestos a perdonar como el Señor los ha perdonado?

Dediquen unos minutos a pedir al Espíritu Santo que les muestre a quién necesitan perdonar.

Tómense un tiempo para que cada uno de ustedes siga los pasos anteriores con respecto a la persona que necesitan perdonar. Apóyense el uno al otro en oración mientras pasan por este proceso.

Acuerden lo siguiente:

- Cuando cuenten historias personales, mantengan la confidencialidad y no difundan el chisme.
- Si lo que cuentan implica ser víctima de continuo abuso, busquen el consejo de los líderes de su iglesia u otra ayuda profesional.

## Repasa tu práctica diaria

- Con respecto a la persona que decidieron perdonar, continúen repasando los pasos del perdón en su tiempo devocional diario. Si descubren que el dolor aún es muy profundo, continúen orando el uno por el otro. Además, pidan a sus pastores que sigan orando por ustedes y les ministren.
- A lo largo de la semana, observen cómo piensan o hablan de esa persona. Bendíganla cuando les venga a la mente. Cuando sea oportuno, den un paso hacia la reconciliación: llámenla, visítenla o simplemente oren por lo mejor de Dios para su vida.
- Cada mañana, en su tiempo devocional, examinen su corazón y perdonen a las personas que los han ofendido. Encomienden sus sentimientos y emociones a Dios para que los sane. Reflexionen sobre los siguientes versículos:
  - Colosenses 3:12-15
  - Romanos 12:19